

Cuatro argumentos clave para incorporar al bibliotecólogo en el entorno digital y el acceso a la información

ARIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ GARCÍA
Colegio Nacional de Bibliotecarios, A.C., México

INTRODUCCIÓN

El Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C., asociación profesional reconocida por la Dirección General de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública de México, en su sexto Congreso Nacional, llevado a cabo en 2013, señalaba que, para establecer una armonía en el nuevo entorno de trabajo conducido por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la información digital, es necesario que la información, la sociedad y el bibliotecario deben conducirse, juntos, con el firme propósito de alcanzar las transformaciones de la sociedad establecidas por una revolución tecnológica.

El punto de partida que la IFLA ha señalado como su tendencia número 1 (“Las nuevas tecnologías expandirán y, a su vez, limitarán el acceso a la información”) sirve como marco para ahondar en un asunto tan vasto como las tecnologías, la sociedad y el bibliotecólogo. Es claro que exis-

ten diversos factores que influyen y no son advertidos a simple vista. Por ejemplo: la reestructuración socio-técnica del bibliotecólogo dependiente de los cambios en la economía global, como la innovación y la actualización disciplinaria; la transformación de las organizaciones con base en las tecnologías, actuales y emergentes, así como la deflación económica, entendida como la eliminación de puestos de trabajo.

El propósito de este trabajo es exponer cuatro argumentos clave que puedan servir al bibliotecólogo para no perderse en la marejada de cambios impuestos por la tecnología actual y emergentes con la que conviven él y sus usuarios. El supuesto del cual partimos es el siguiente: “El universo digital está en expansión y cada vez le concederá mayor valor a las habilidades de alfabetización informativa, además de la lectura básica y las competencias con las herramientas digitales [...]”¹ Es decir, el bibliotecólogo requiere de una actualización permanente; de encontrar los campos de oportunidad; de conocer los nuevos modelos de producción, distribución y consumo de la información e información 2.0, y de analizar las acciones optimistas y desafíos en una profesión que se está volviendo cada vez más cambiante, dinámica y compleja.

Agradecemos al representante de la Oficina Regional de la IFLA, doctor Jaime Ríos Ortega, por la invitación a participar en este Foro Regional de Discusión.

¹ IFLA (2013), *¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando en el entorno en evolución de la información. Percepciones del IFLA Trend Report*, p. 5.

LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN
Y EL CONOCIMIENTO EXPANDIRÁN Y, A SU VEZ,
LIMITARÁN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN

El Informe de las Tendencias de la IFLA identificó como la tendencia número 1 el surgimiento de nuevas tecnologías que están transformando la economía global de la información, porque las aplicaciones, bases de datos, dispositivos móviles y tecnologías portátiles estarán redefiniendo los límites de la privacidad y protección de datos; asimismo, porque las bibliotecas han pasado a formar parte del nuevo modelo de negocios de la minería de la información, y porque se prevé que el tráfico de datos móviles para 2016 será de diez millones de dispositivos conectados a Internet. Esto último, según el estudio realizado por CISCO Visual Network Index de 2013.

También se observa un impacto en la educación en línea debido a los Massive Open Online Course: MOOC (Difusión Masiva de los Cursos Abiertos en Línea), los cuales incrementarán el uso de datos personales que necesitarán protección y privacidad.

En la bibliotecología, referirse a “tiempos de cambio” se ha empleado en el sentido de entender la introducción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como lo que conlleva la sociedad de la información y las sociedades del conocimiento. Los acontecimientos políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos están siendo de tal magnitud que difícilmente se podrán afrontar sin tomar en cuenta cómo las tecnologías van actualizándose y están apropiándose por los ciudadanos de algún país.

De ser cierto lo anterior, lo que debe entenderse es que un cambio, de acuerdo con Myburgh,² requiere de nuevos caminos y nuevos métodos para resolver los problemas, e incluso, nuevas direcciones para reflexionar.

Tengamos en mente que si continuamos pensando en bibliotecas clásicas o tradicionales y no aplicamos la quinta ley de Ranganthan, “la biblioteca es un organismo en constante movimiento”, nos perderemos en la inmensidad de ese mar. Y es que la biblioteca tiene valores extremadamente fuertes que no pueden cambiarse debido al entorno en que se encuentra pero, al enriquecerse con la incorporación de la tecnología, podrá competir y diseñar productos y servicios sofisticados que demanda la sociedad. Por ello los viejos valores no encajan con los cambios del entorno tecnológico, los cuales requieren de una biblioteca más apegada a los requerimientos actuales, delimitados por la revolución tecnológica.

Tampoco el bibliotecólogo tradicional se ajusta al tipo de biblioteca que se está demandando, con alto contenido de información digital e innovación en las TIC. Debería de pensarse en un bibliotecólogo que responda a tres escenarios:³ el primero planteado por las colecciones digitales; el segundo, por la distribución de la información digital en redes distribuidas, y el tercero, orientado al acceso a la información con un uso intensivo de datos.

Como se verá más adelante, los nuevos modelos de distribución de la información 2.0 invitan a reflexionar sobre los cambios sustantivos en los modelos de producción y consu-

2 Sue Muburgh (2005), *The new information professional: how to thrive in the information age doing what you love*, p. 81.

3 P. Ingwersen (2002), “The rol of libraries and librarians in organizing digital information”, pp. 11-15.

mo de información, así como en el almacenamiento. Rifkin⁴ señala que el acceso como estilo de vida está encaminado a crear una reestructuración radical hacia la economía global tecnológica, en la que la humanidad, en su marcha hacia la era del acceso, va dejando atrás los mercados y el intercambio de la propiedad.

Por su parte, Saulles⁵ refiere que los fundamentos de la sociedad de la información se dan por medio de la tecnología y las redes de comunicación, las cuales son la base de la revolución digital que ahora estamos viviendo; también señala que los nuevos modelos de distribución se están moviendo de un modelo centralizado a uno más distribuido; es decir, a uno más libre en el cual gran parte de los establecimientos controladores están dando paso al surgimiento de nuevas redes que permiten el acceso tanto a los individuos como a las organizaciones. Ésta es la gran diferencia entre el mundo físico y el digital.

En suma, las Tecnologías de la Información han transformando los mecanismo de distribución de la información en el sentido de que los creadores, mediadores y usuarios de la información reconfiguran su cadena de valor y observan las nuevas oportunidades de contenido que son comunicadas directamente al consumidor final.

CLAVE UNO. ACTUALIZACIÓN PERMANENTE

El bibliotecólogo deberá atender tres aspectos fundamentales desde su formación hasta su ejercicio profesional, si quiere ser partícipe en el universo digital, porque la apa-

4 Jeremy Rifkin (2002), *La era del acceso: la revolución de la nueva economía*, pp. 159-183.

5 Martin de Saulles (2012), *Information 2.0: new models of information production, distribution and consumption*, p. 3.

rición de la información digital estimula a todos para que Internet se vea como una fuente de información abierta y accesible.

En el aspecto profesional debemos estar conscientes de dos contextos.⁶ El primero se refiere a mejorar la expectativa de vida. Si contamos con mayores expectativas de vida, podemos señalar que mayor será el tiempo en que seremos productivos. El segundo contexto evidencia que los avances tecnológicos transforman la actividad económica; las oportunidades de trabajo evolucionan, desapareciendo unas y floreciendo otras. Entonces, si se pierden de vista los progresos tecnológicos vinculados con la actividad profesional, es seguro que nuestras habilidades y competencias no responderán a las demandas actuales del mercado laboral.

El rediseño curricular, las fluctuaciones económicas y la actualización permanente son los tres aspectos que deberán atenderse si se quiere permanecer dentro de un mercado competitivo basado en las tecnologías.

El rediseño curricular sitúa a las escuelas formadoras a que realicen la revisión y actualización del currículo en periodos más cortos. Por ejemplo, Escalona Ríos menciona que en Latinoamérica se está trabajando hacia la flexibilidad curricular,⁷ entendida como la salida alternativa a las transformaciones que enfrenta el profesional de la información debido a la globalización económica y a la necesidad de mostrar su competitividad en el ámbito nacional e internacional.

Entender las fluctuaciones económicas. La economía actual está transitando de una economía basada en la industria a una economía sustentada en las TIC, lo cual está obligando

6 "Equilibrio: profesional y familiar" (2011), en *Formación en tiempos de cambio; prácticas de desarrollo integral. Ser, familia, empresa y sociedad*, p. 80.

7 Lina Escalona Ríos (2008), *Flexibilidad curricular en la educación bibliotecológica*, pp. 1-17.

a hacer los trabajos con mayor celeridad. También, se observa que las oportunidades del trabajo están avanzando hacia el teletrabajo, el trabajador multitareas y la formación de grupos multidisciplinarios.

Actualización permanente. Sobre este aspecto, en el caso México, el 17 de febrero de 2014 fue presentada la iniciativa de reforma a los artículos 5º, 28 y 73 constitucionales, así como la de la ley de ejercicio profesional sujeto a la colegiación y certificación obligatoria. *Grosso modo*, estas reformas, en sus objetivos centrales, se refieren a la protección de los usuarios de los servicios profesionales, el control ético y la mejora científica, cultural y técnica de los profesionistas en beneficio de la sociedad. Tanto escuelas formadoras como agrupaciones profesionales deben orientar y cuidar el ejercicio profesional, por un parte; y el profesionista mantenerse actualizado y atento a los cambios sociales, económicos y culturales, por otra. Con lo anterior, queremos señalar que en México se están sentando las bases sobre las cuales los colegios de profesionistas tienen una labor fundamental en la actualización permanente de sus agremiados; y las escuelas formadoras, a su vez, en educar al futuro profesional con principios más sólidos en lo relativo al uso de las tecnologías como práctica auxiliar en las actividades profesionales y como un soporte para la administración pública.

Diversos son los aspectos que han cambiado gradualmente a lo largo de los últimos 10 años en la formación y actualización del bibliotecólogo. Las principales áreas de cambio incluyen lo siguiente:

- *Cambios en el tratamiento de los datos bibliográficos.* Las TIC han eliminado los límites existentes entre todo tipo y formato en que se almacena la información, modificando los modelos con los cuales se habían desarro-

llado las diversas normativas y prácticas socio-técnicas imperantes en la biblioteca clásica. El tratamiento técnico de los datos ha pasado del empirismo a la creación de teorías sustentadas en principios razonados.

- *Cambios en los productos y servicios en las bibliotecas.* Por tradición, a los bibliotecólogos se les ha encargado la tarea de poner en orden la información y, con ello, permitir su acceso. Lo que ahora se quiere del profesional es que se convierta en un gestor líder en ofrecer los mejores servicios y productos que permitan el acceso a la información y el conocimiento existentes en el universo digital, por lo cual requiere asimilar las tecnologías en función de la distribución de bienes y servicios de información especializada.
- *Uso creciente de la tecnología y dispositivos móviles.* Con la introducción de los dispositivos móviles, se evidencian muchas de las carencias que tiene el bibliotecólogo en relación con las TIC, por el simple hecho de que no se ha percatado de que su comunidad de usuarios ya no es la que asiste al recinto tradicional de la biblioteca. Ahora lo hace a través de redes sociales, buscadores y todo aquello que está llegando a la palma de su mano. Es imperioso combinar los fundamentos tradicionales de la bibliotecología con las habilidades asimiladas por las tecnologías.
- *Uso de estándares técnicos apegados a las TIC.* Con base en todo el cambio normativo que se ha generado en la organización de la información, y en aquellos propios de la información digital, está por demás decir que el bibliotecólogo deberá comprender la forma en que los nuevos estándares están más apegados a protocolos tecnológicos que a principios bibliotecológicos. Deberá fijarse que organizar información ya no es de manera em-

pírica sino que está sustentada en principios. De modo que, si no quiere ser suplido por otro profesional, tendrá que analizar que la biblioteca 2.0 se está moviendo dentro del marco de una infraestructura tecnológica en red, la cual ofrece servicios tanto para usuarios locales como internacionales.

- *Actividades centradas en los usuarios y las redes sociales.* Lo que se quiere del bibliotecólogo es que no pierda de vista a las comunidades de usuarios. De ahí la importancia del uso, orientación y aplicación de las redes sociales como un servicio más de la biblioteca. Desplazarse por estos medios con un sentido de responsabilidad, le permitirá estar más a gusto en el nuevo entorno, ya que todo apunta a que las piezas de información que se encuentran en el universo digital están esperando a ser procesadas, etiquetadas y almacenadas, con la finalidad de ser relacionadas y usadas en la marejada de la información digital.

CLAVE DOS. CAMPOS DE OPORTUNIDAD

La segunda clave para incorporar a los bibliotecólogos a la era digital tiene que ver con los campos de oportunidad que está ofreciendo la tecnología de la información actual y emergente.

La innovación en el mercado laboral del profesional siempre se ha visto modificada por los desarrollos tecnológicos, estilos de administración y presiones introducidas por el rápido crecimiento del sistema de mercado. De igual forma, las innovaciones pueden relacionarse con los cambios en los sistemas socio-técnicos y con la apropiación de teorías y principios basados en, por ejemplo, la administración y

la planeación estratégica. En suma, el éxito de entender la innovación tecnológica es observar a ésta como un auxiliar en el trabajo y no como la base principal del mismo.

En otro orden de ideas, la reestructuración de las organizaciones invita al bibliotecólogo a que se acerque al mundo de la información digital como piedra de toque de la Web 2.0, la cual proporciona distintas funcionalidades dirigidas hacia el usuario. Así es como *wikis*, *blogs*, redes sociales y *RSS* otorgan valor a lo que se señaló con anterioridad respecto a que el centro de atención sea el usuario. En palabras de Rivas Fernández, “El llamado usuario o cliente, el homo biopsicosocial, el factor humano –su motivación, sus intereses y sus necesidades– han ganado terreno en el complejo camino de colocarse como centro de la atención en los enfoques gerenciales contemporáneos [...]”⁸

En el mercado laboral se está viendo la manera en que se usan los perfiles en línea para desarrollar una marca personal. El trabajo en red está marcando la tendencia en que organizaciones y sociedades profesionales establezcan las relaciones en línea y nuevas formas de intercambio de información basado en el entorno de la Web 2.0. Finalmente, el desarrollo profesional estará enrolándose en un mercado competitivo donde prevalecerá la reestructuración organizacional y la eliminación de puesto de trabajo.

En resumen, los campos de oportunidad del bibliotecólogo están siendo determinados por su formación y actualización constante con base en las TIC, por el liderazgo que imprima en la gestión de la información y por el impulso que dé al acceso libre al universo digital por medio de las aplicaciones provenientes de la tecnología y los dispositivos móviles. Claro está, no hay que descuidar ni abandonar los

⁸ Jose Bernal Rivas Fernández (2010), “El profesional que demanda la sociedad de la información y el conocimiento”, p. 102.

aspectos valiosos, como la posesión de la información y los diferentes tipos de usuarios que tengan acceso libre por medio de Internet.

CLAVE TRES. LA INFORMACIÓN 2.0
Y SUS NUEVOS MODELOS DE PRODUCCIÓN,
DISTRIBUCIÓN Y CONSUMO DE INFORMACIÓN

El tercer argumento que consideramos clave para ingresar a la era digital es el que está proponiendo la información 2.0 y sus nuevos modelos. El uso que se haga de este tipo de información deberá ser con un sentido responsable puesto que, si no se hace caso a esta recomendación, se correrá el riesgo de perder, por ejemplo, conocimiento valioso que puedan estar en un correo electrónico; se correrá el riesgo, asimismo, de no responder a las expectativas e inclinaciones de las siguientes generaciones, y de no entender las oportunidades que ofrece la conectividad en las redes dinámicas. Por otro lado, se podría suscitar la fragmentación en la cadena de valor en el trabajo por no dar seguimiento a las múltiples partes en que encuentra.

En el contexto de la Web 2.0, están jugando un papel preponderante tanto las bibliotecas híbridas como las digitales, ya que sus mecanismos de operación dan significado a los recursos y valor en el uso de los estándares provenientes de algún sistema de etiquetado. De ahí que la información 2.0 en el siglo XXI es compleja y deberá ser atendida por tres grandes sectores. El primero presentado por el acceso libre a través de Internet; el segundo materializado a través de las industrias de las bases de datos en línea, y el tercero analizado por las bibliotecas, museos y archivos.

La Web 2.0 y la información 2.0 muestran características comunes puesto que cada una de ellas integra información digital por medio de diferentes tipos de metadatos; ofrecen interoperabilidad con otros sistemas, no sólo entre bibliotecas digitales sino con otros sistemas de recuperación de información; permiten una búsqueda más robusta y amigable, gracias a los enlaces semánticos. Con base en todo esto, se está en posibilidades de desarrollar servicios con valor añadido porque la información está dotada de un significado bien definido y puede ser procesada por las máquinas e interpretada por los humanos.

En este universo digital surge un nuevo tipo de usuarios, reconocidos como *prosumidores*,⁹ en el cual se toma un papel más activo y se deja de ser un participante pasivo. Este tipo de usuario está asociándose más activamente al trabajo que se hace en las redes sociales y el contenido comunitario; se identifica por su participación abierta, por su habilidad para contribuir en los proyectos, por su forma gradual de producir contenidos colaborativo y por su interés de que la información deba ser compartida y valorada por quien crea los contenidos.

La suma de ideas entre lo que son los *prosumidores*, como nuevos usuarios de información, la información digital y las tecnologías, han comenzado a gestar nuevos modelos de producción, distribución y consumo. Modelos que no se asemejan a los desarrollados en otras épocas, pero que en su naturaleza siguen ciertos patrones para su surgimiento.

Así es como los modelos de producción, como los *blogs* y las *wikis*, han cambiado las maneras de publicar, planteando una dinámica más participativa y colaborativa, además de modificar la producción editorial debido a su dinamismo, lo cual es fiel reflejo de las necesidades e intereses de

⁹ Alex Bruns (2008), *Blogs, wikis, second life, and beyond*, pp. 24-30.

los contribuidores. Por su parte, los *podcasting* y el *Big Data* han favorecido la democratización de la información debido a que siguen modelos de producción novedosos e independientes en comparación con los medios tradicionales, además de que hay un crecimiento masivo de datos que enfrentan retos para el almacenamiento de la información y problemas vinculados con la preservación, organización y creación de colecciones digitales. Asimismo, se suman aquellos que impactan en el almacenamiento de datos a nivel personal y la tendencia a colocar la información en la denominada nube.

De igual forma, se encuentra la situación de los nuevos modelos de distribución y consumo de información. Al respecto, es necesario que el bibliotecólogo se involucre, por una parte, en asuntos relativos a la arquitectura de Internet, distribución y demanda, nuevos intermediarios, gobierno abierto; y, por otra, en el surgimientos de los dispositivos de consumo, como la tecnología móvil, la cual debe mirarse más allá del artefacto, e incluso conocer los protocolos de relación que hay con los modelos de producción.

CLAVE CUATRO. LOS EFECTOS, OPTIMISMO O DESAFÍO

Como conclusión y reflexiones finales, la cuarta clave para que el bibliotecólogo no se pierda en la era digital la referiremos desde la perspectiva optimista y el desafío. De la manera optimista nos preguntamos: ¿habrá nuevas expectativas laborales? ¿Por qué el bibliotecólogo debe apropiarse de estos nuevos conocimientos?

En lo que respecta al desafío, nos cuestionamos: ¿qué cambios y adecuaciones son posibles para que los planes de estudio incorporen la visión de las TIC? ¿Por qué el biblio-

tecólogo en el ejercicio profesional debe agilizar su aprendizaje respecto a las redes sociales y tecnologías móviles? ¿Cuáles son las fortalezas del bibliotecólogo en la era digital?

Las respuestas a los cuestionamientos anteriores nos dicen que sí hay una gama de posibilidades en el mercado laboral, no sólo en el ámbito de las bibliotecas sino también en otros donde se requiera organizar información, siempre y cuando se observe a las TIC como un auxiliar en el trabajo y no la base principal del mismo.

En la formación profesional y en aquellos aspectos relativos a la actualización de planes de estudio, será de vital importancia que los modelos educativos sean revisados y actualizados en tiempos más cortos, y que los perfiles de ingreso y egreso se dirijan hacia apropiarse de currículos flexibles.

En el ejercicio profesional es conveniente que las asociaciones profesionales fortalezcan la carrera a través de las diversas actividades conocidas, así como las que se han generado con el uso de las redes sociales y los cursos masivos en línea. Con ello, se dará cumplimiento a la formación continua y a la certificación del profesional.

Finalmente, la principal fortaleza que tiene el bibliotecólogo en la era digital radica en que, por más de cien años, éste ha venido relacionándose con la tecnología. No es algo nuevo que sorprenda, pero todo cambio es difícil y nos resistimos. Tal vez lo que hace diferente la era digital es el cambio en el formato y soporte en que se encuentra la información, así como la inmaterialidad del objeto de estudio. Es decir, la información como cosa.

Porque nuestra misión,¹⁰ desde siempre, ha sido apoyar a la sociedad en la búsqueda de alternativas que le permitan al ciudadano mejorar su calidad de vida, mejorar la imagen

10 Colegio Nacional de Bibliotecarios (1990), *Código de ética profesional*, pp. 1-2.

de los servicios bibliotecarios y de información, y promover el uso de la información en todos los sectores y los medios de almacenamiento, tanto los actuales como los que han perdurado a través de la historia del libro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bruns, Alex (2008), *Blogs, wikipedia, second life, and beyond: from production to produsage*, New York, Peter Lang.
- Colegio Nacional de Bibliotecarios (1990), *Código de ética profesional*, México, CNB, 1990.
- Escalona Ríos, Lina, coord. (2008), *Flexibilidad curricular en la educación bibliotecológica*, México, UNAM / CUIB.
- Formación en tiempos de cambio; prácticas de desarrollo integral. Ser, familia, empresa y sociedad* (2001), México, ECISA.
- Gross, Julia (2012), *Building your library career with web 2.0*, London, Chandos Publishing.
- IFLA (2013), *¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando en el entorno en evolución de la información. Percepciones del IFLA Trend Report* [en línea], http://www.abinia.org/surcando_las_olas_o_atrapados_en_la_marea.pdf
- Ingwersen, Peter (1999), "The role of libraries and librarians in organizing digital information", en *Libri*, 49, pp. 11-15 [en línea], <http://www.librijournal.org/pdf/1999-1pp11-15.pdf>.
- Muburgh, Sue (2005), *The new information professional: how to thrive in the information age doing what you love*, Oxford, Chandos Publishing.
- Parkes, Dave and Geoff Walton, edit. (2010), *Web 2.0 and libraries: impacts, technologies and trends*, London, Chandos Publishing.

Información, entorno y evolución: visiones académicas...

Rifkin, Jeremy (2002), *La era del acceso: la revolución de la nueva economía*, Barcelona, Paidós.

Rivas Fernández, José Bernal (2010), “El profesional que demanda la sociedad de la información y el conocimiento”, en *Revista mexicana de ciencias de la información*, vol. 1, núm. 1, pp. 100-109 [en línea], <http://132.248.129.5/diplomado/index.php/RMCI/article/view/321/387>

Saulles, Martin de (2012), *Information 2.0: new models of information production, distribution and consumption*, London, Facet Publishing.